

6 - Febrero - 1967

21

Sr.D.Manuel Irujo
PARIS

Querido amigo: Paz y bien.

Un saludo desde el txoko baztanés, sumido, a ratos, en nieblas. Gracias a Dios, hoy sale el sol a las 11 de la mañana, y me da de lleño en la mesa de trabajo. ¡Qué delicia!

Le adjunto la nota de los tomos del P.Donostia remitidos a Mirentxu; tres de ellos, hace ya tiempo; dos, depositados hoy mismo en correos.

Le adjunto también la foto que tomé en Roma de la sepultura de Rosario. Ese fraílazo que ahí se ve es el incomparable P.Elías de Labiano, que tanto sabe. De la foto puede deducir que la sepultura no está en condiciones para hacerle una foto clara. Compáre Ud. la lápida con la de la sepultura contigua de la izquierda. Aun así, quien sabe leer, alcanza a hacerlo.

Pasemos a otro asunto. Ud. me habló de ayudarme a proágar la obra P.Donostia en Pamplona. Buena falta hace. Ya sabe Ud. que la Diputación me toma 25 ejemplares. Se puede decir que eso es lo único que apotta Navarra. El Baztán, cero. Bien es verdad que el tomo último, MARIAL, ha sido costeadado en gran parte por D.Félix Huarte, como persona privada, no como Diputado o Vocepreseidente. Yo necesito suscritores. Por muchas razones. Primero, porque eso es progagar la música (y el euskera, bien tratado, por cierto, en las canciones por el P.Policarpo); segundo, porque me halaga más la venta que la ~~protección~~ protección de arriba (humana, ya que la divina tengo que reconocer que no me falta). El próximo número sera de caracter profano (y también los otros dos que le sigan): canciones de amor, de cuna, de oficios, etc. Todo

aquel bello material folklórico que sirvió al P. Donostia en las Conferencias. Ya no hay o no habrá la excusa de los latines de los tomos religiosos.

Si Ud, persiste en la idea de insinuar algo a los amigos del euskera pamploneses, le mandaría un escrito con los datos oportunos, dando una idea de todo lo que se proyecta hacer respecto de la edición del P. Donostia. Pues esta edición aspira a publicar asimismo las obras de carácter folklórico: discursos o conferencias, artículos eruditos y finalmente el Cancionero. Finalmente, no; porque tiene que escribirse algo que se parezca a una biografía, o mejor bibliografía biografiada. Cuando se realice todo este plan, aparecerá la figura del P. Donostia tan cual fue, en parte al menos: su obra. Y se verá que ha sido uno de los personajes más destacados de nuestro siglo, al que perteneció de lleno.

Y nada más por hoy. Reciba mi saludo cordial y disponga de su afmo. a. y s.s.

P. José de Ruiz

P.D. Sobre la manera de efectuar el giro, hable con Alberro Picavea, a quien mando los tomos últimos: JESUCRISTO y MARIAL.